

Miguel Sáenz, académico electo de la RAE

«Mi único mérito es el amor a la LENGUA ESPAÑOLA»

General auditor, traductor y escritor afronta su nueva responsabilidad desde el «sillón b» de la Real Academia con ganas de trabajar por el idioma de Cervantes

General auditor del Cuerpo Jurídico Militar procedente del Ejército del Aire, traductor, profesor, escritor, académico de la lengua alemana... Éstas son algunas de las responsabilidades que Miguel Sáenz —nacido en Larache (Marruecos) en 1932— ha desempeñado en su dilatada e intensa carrera profesional.

Una parte importante de esa trayectoria ha tenido como escenario las Naciones Unidas y ha estado ligada a la traducción, lo que le ha llevado a conocer el español de las dos orillas del Atlántico en profundidad, pero también los otros idiomas que habla, entre los que destaca el alemán, además del inglés y el francés.

MÁS QUE UN TRABAJO

De su faceta como traductor comenta que, con frecuencia, le ha servido para «desconectar» de su quehacer habitual. Habla de ella más como una afición que como un trabajo, y le ha llevado a conocer con detenimiento a escritores —Kafka o Grass, entre ellos— y compositores de la talla de Mozart o Wagner.

«Como aficionado a la ópera, traducir libretos ha sido muy interesante, al igual que teatro. A veces, además, he colaborado en los ensayos. Es emocionante asistir a la representación y escuchar tus palabras en boca de los intérpretes».

Sáenz considera que la traducción ha sido fundamental para acceder a ese «sillón b» de la Real Academia Española (RAE) en sustitución del almirante Eliseo Álvarez Arenas. «Un honor», en palabras del académico.

Su elección el noviembre pasado es el último logro hasta la fecha de los varios que jalonan la trayectoria de este militar, jurista, traductor y escritor desde sus años preuniversitarios. Entonces, fue

«La traducción fue decisiva en mi elección, aunque también pesó mi pasado militar»

Premio Extraordinario en el examen del Estado para obtener el título de bachiller universitario. Su doctorado en Derecho lo aprobó *cum laude* y fue número uno de su promoción de acceso a teniente auditor del Cuerpo Jurídico del EA.

A tales logros hay que sumar hasta quince premios de traducción y literarios, además de ocho recompensas y condecoraciones civiles y militares. Entre ellas, el orden del mérito civil y la medalla *Goethe*

de la República Federal de Alemania; así como sendas cruces al mérito naval y aeronáutico, y la cruz y la placa de San Hermenegildo, también castrense.

Un hombre ilustrado que viene a ser un perfecto heredero de la tradición no escrita en la RAE de contar con algún representante de la Milicia entre los guardianes y valedores de nuestra lengua. Precisamente, uno de sus fundadores, primer director y «sillón A» (entre 1713 y 1725), Juan M. Fernández Pacheco y Zúñiga, marqués de Villena, fue capitán general de los reinos de Navarra, Aragón, Cataluña, Sicilia y Nápoles.

—¿Se ve heredero de esa tradición?

—La realidad es que, en 2012, la Real Academia Española llegó a la conclusión de que necesitaba a un «traductor» y mi calidad de tal fue decisiva. No obstante, sin duda pesó también el hecho de ser general auditor retirado del Cuerpo Jurídico de la Defensa y haber pertenecido durante más de 30 años, como jurista, al Ejército del Aire.

En este sentido, creo que puedo considerarme heredero de esa tradición. La RAE ha contado con ilustres marinos en sus asientos y, como mi antecesor, Eliseo Álvarez, tres han sido almirantes.

Voy a ser el primer miembro del EA que ingresa en la Academia, lo que para mí es un orgullo y una gran satisfacción. Todavía formo parte de sus directorios y



tienen la atención de invitarme a ceremonias, como sus premios anuales.

—El lenguaje militar ha «prestado» o «exportado» varios términos y expresiones al hablar cotidiano, ¿cree que es importante conocer el origen de las palabras que empleamos, que ayuda a utilizar mejor la lengua?

—Conocer el origen de los términos y expresiones es siempre un placer, pero, se conozcan o no, lo que importa de verdad es usar las palabras con propiedad.

—Entre los más de 450 académicos de la RAE en su historia, figuran nombres ilustres como Ramón y Cajal o Torres Quevedo; Cánovas del Castillo y Emilio Castelar, Zorrilla o Delibes e incluso el Nobel Echegaray, ¿alguna vez había pensado ver su nombre ligado a ellos?

—Jamás. Para mí, es un honor haber sido elegido académico, pero no es sólo algo honorífico. Yo creo que ahora hay que trabajar y dedicar tiempo y esfuerzo a la responsabilidad que ello supone.

«Me gustaría acercar la academia de la lengua alemana, de la que también soy miembro, a la RAE», indica Sáenz.

— ¿Cuáles son los méritos por los que cree que ha sido elegido?

—Mi único mérito es el amor a la lengua española y mi dedicación a ella durante toda la vida.

—En su formación se combinan la milicia, el derecho, los idiomas, la docencia, la traducción y la creación propia. De todas esas facetas, ¿cuál cree que le va a ser más útil en su nueva labor?

—Seguramente todo me será útil. Pero lo que más me puede ayudar es la dedicación. Por otra parte, la traducción te ayuda a conocer no sólo el idioma original del texto, también la lengua a la que lo vas convertir porque hay que ser preciso para ser fiel al autor.

En mi caso, me ha ayudado a conocer mejor el español. Y esto, es especialmente importante a la hora de traducir textos jurídicos, donde la exactitud es aún más necesaria si cabe.

— ¿Es importante ser escritor para velar por la corrección del idioma?

—No, no lo es. Cada uno tiene su especialidad. Hay que preocuparse por el idioma y utilizarlo con corrección.

— ¿Cómo combinan creación literaria y jurisprudencia, especialmente, si hablamos del derecho militar?

—En un campo o en otro, tu labor es parecida. Buena parte del tiempo la de-



**ENTRADA
GRATUITA**



MUSEO DE AERONÁUTICA Y ASTRONÁUTICA

El Museo está ubicado en la Base Aérea de Cuatro Vientos y fue inaugurado oficialmente el 24 de Mayo de 1981. Es un organismo del Servicio Histórico y Cultural del Ejército del Aire cuya finalidad es la adquisición y conservación de los bienes que constituyen el Patrimonio Histórico de la Aeronáutica Española.

El los cerca de 67.000 m² que ocupa el Museo se reparten, una exposición exterior dividida en siete plataformas que exponen cerca de 50 aviones y helicópteros, y siete hangares que albergan más de 100 aeronaves, así como maquetas, motores, uniformes, condecoraciones y muchos más artículos vinculados a la aviación.



AUTOVÍA A-5, Km. 10,700

28024 Madrid

Tel: 91 509 16 90

Fax: 91 710 68 47

E-mail: museodelaire@ea.mde.es

HORARIO DE VISITAS

Abierto todos los días de martes a domingo de 10:00 a 14:00 horas, excepto los días determinados por el calendario anual



El nuevo ocupante del sillón b de la RAE ha pertenecido durante 30 años al Ejército del Aire.

dicas a escribir con la mayor precisión y corrección posibles sobre temas que conoces. Las resoluciones, los dictámenes o cualquier otro escrito legal, en el área del derecho civil o castrense, lo has de argumentar con claridad, especialmente, cuando hablamos de derecho internacional. El derecho también es creativo.

—¿Qué objetivos se ha propuesto realizar desde su «sillón b»?

—En primer lugar, aprender de mis compañeros. Luego, tengo gran interés en todas las variedades del español en los países iberoamericanos, así como el español culto que acuñan día a día los organismos internacionales, para los que he trabajado durante años.

Creo que muchos localismos que ahora se incluyen en el Diccionario Panhispánico de Dudas, tendrían cabida perfectamente en la obra general de la RAE. En latinoamérica se habla un español magnífico. En Naciones Unidas, 22 países compartimos el mismo idioma y, por encima, de las diferencias, utilizamos un español comprensible a todos. Trabajar en este sentido, va a estar entre mis prioridades.

También quisiera hacer alguna contribución en el campo del vocabulario

aeronáutico, del derecho aéreo, del derecho del espacio... Y ayudar a estrechar los lazos de la RAE con la academia alemana de la lengua, la *Deutsche Akademie für Sprache und Dichtung*, a la que pertenezco. Ésta es un poco diferente a la RAE, es más literaria. Se reúne dos veces al año y su principal misión es elegir la mejor novela del año en su lengua.

—Según los últimos estudios del Instituto Cervantes, el español está en auge en el mundo, incluso en las redes sociales, ¿cree que este panorama cambia en algo la tarea de la RAE en su calidad de garante del uso correcto del idioma?

—Creo que la Academia ha cambiado ya profundamente sus métodos de trabajo y está muy al día en muchos aspectos.

—Este año se cumple el 300 aniversario de su creación, ¿se debe plantear nuevos retos?

—La efeméride traerá sin duda grandes novedades y un programa amplio y coherente para el futuro.

Por otra parte, para la celebración en sí se ha organizado una exposición y, seguramente, verá la luz la 23 edición del Diccionario de la Lengua Española.

—¿Echa en falta alguna palabra en él?

—No se me ocurre ninguna, pero es indudable que hay muchas palabras que deben estar y lo estarán pronto. A título de curiosidad: recientemente consulté la expresión «rizar el rizo», una de las pocas aeronáuticas de uso corriente, y vi que la palabra «tonel» (figura que, con el «rizo», es la base de toda la acrobacia aérea) no aparece en su acepción aeronáutica.

Otras expresiones típicamente aeronáuticas de uso cada vez más común son «entrar en pérdida» o «en barrena», para señalar una caída sin control, por ejemplo, en el ámbito de la economía y de la bolsa. La última de ellas sí aparece en el Diccionario en dicha acepción.

Miguel Sáenz prepara ya su discurso de toma de posesión, lo que, espera, suceda antes del verano. Una tarea que compagina con otras actividades y asume con la misma dedicación que le ha guiado en responsabilidades anteriores, como las de asesor jurídico del Cuartel General del EA, de la comisión que elaboró las Reales Ordenanzas de S.M. Juan Carlos I y del INTA o la presidencia del Tribunal Militar Territorial primero.

Esther P. Martínez

Fotos: Hélène Gicquel

«Me interesan mucho todas las variedades del español en los países iberoamericanos y en los organismos internacionales»